



**NECESIDAD DE UNA PROPUESTA DE INTERVENCION PARA  
REACTIVAR EL BARRIO DE VEGUETA**

**JOSÉ LUIS GAGO VAQUERO**

El Barrio de Vegueta se encuentra en estos días en una situación urbanística deplorable a causa de la evolución de los estratos sociales y del propio crecimiento diferenciado de la urbe.

Tenemos prioritariamente un barrio delimitado por el frente del mar, el Barranco del Guinigüada o la autovía del centro, el Paseo de San José y la línea marcada por el frontis del Cementerio de Las Palmas. Pero en realidad estos límites no suponen la verdadera delimitación del Barrio pues la cerca de la ciudad no llegaba sino hasta la Ermita de los Reyes, dejando el resto, ahora urbanizado, como extramuri.

Es, por tanto, para nosotros entendible como Barrio de Vegueta el entramado definido por el plano de Madoz de 1.850, ya que representa una gran fiabilidad y está en el límite temporal de lo que podemos aceptar como ciudad histórica y lo que ya debe ser considerado como la nueva.

Con este primer planteamiento de carácter general, podemos definir cual va a ser el marco de la actuación que contiene el interés de acercarse hacia un espacio urbano que ha ido perdiendo su calidad y cualidad urbana.

La falta de consideraciones de uso y funcionalidad para el Barrio lo han condenado a aparecer en parte abandonado, en parte congestionado por el tráfico o en parte sobreviviendo a la etapa que le está tocando vivir.

Lo cierto es que a finales de los años 50, la situación económica de la burguesía local está en desarrollo y se produce el inicio del desalojo formal, que paulatinamente se va a ir efectuando de Vegueta, tradicional barrio ocupado por esta clase dominante. La pérdida de los valores que habían definido las relaciones económicas de la isla son las causas primeras para ejercer la transformación. En poco más de una década se

ha ido notando que el barrio perdía sus usos, cambiaba su destino y generaba unos nuevos sentimientos a la ciudadanía.

Muchas veces se ha hablado respecto a él, del intervencionismo, del abandono, de la ocupación por un grupo de profesionales determinado, por la ubicación de centros institucionales o profesionales; en definitiva se ha hablado de cual es el mejor fin para que Vegueta se conserve y aún más, mejore en su conocido estado material y físico, pero la realidad dista mucho de que se haya resuelto ninguna de estas situaciones y por tanto sigue pendiente de nuestras manos el acometer una intervención que al menos le devuelva parte de sus valores, los culturales.

#### LAS INTENCIONES DE LA INTERVENCION

Dado que no es posible que se produzca en un tiempo prudencial la recuperación del patrimonio arquitectónico que supone la arquitectura de Vegueta, se ha emprendido la iniciativa de rescatar aunque sólo sea de manera parcial los elementos más significativos que aún quedan en las primeras crujías de los edificios, que por su progresivo deterioro o por lo desafortunado de las intervenciones ofrecen un lamentable estado de conservación.

De todas formas en lo referente a los trabajos a desarrollar nos dirigiremos hacia aquellos edificios en los que el abandono nos los presente como más necesitados de recuperación y siempre desde la coordenada de que su antigüedad será un factor determinante para tomarlo bajo nuestra custodia, para mantener los valores arquitectónicos más arcaicos o antiguos de la arquitectura es el fin de rescatar la historia de Vegueta.

Los edificios más deteriorados suelen ser también los más antiguos, debido a que los sistemas constructivos empleados suelen ser deficientes para una buena conservación a largo plazo si no han contado con un mantenimiento sobre ellos de manera sistemática. Los huecos sin recercados, las gárgolas y el sistema de evacuación de las aguas de las cubiertas planas, la falta de zavaletas en las azoteas y de encalado en los muros producen efluorescencias muy difíciles de quitar con métodos tradicionales, el remate de los muros carentes de protección o de albardillas contra la humedad, la inexistencia de zócalos en las fachadas y las persistentes humedades de capilaridad procedentes de las cimentaciones, producen en su conjunto una única problemática la permanente pérdida de estabilidad de la superficie de las fachadas. *(Debemos entender que algunos de estos problemas se deben a las propias características*



de la arquitectura y que por ello han de permanecer tal cual, pero han de ser atajadas sus consecuencias con la resolución técnica apropiada.)

A esta patología se une además la situación de los balcones, piezas de madera bellamente trabajadas en sus basamentos, cuerpos y tejadillos. Los balcones de Vegueta, ya descritos y tipificados por estudiosos de la historia de la arquitectura, se encuentran en estado de desarticulación material, peligrando en algunos casos su estabilidad, en otros ya han sido sustituidos por piezas de hormigón o de fundición.

## FILOSOFIA DE LA INTERVENCION

Ante toda esta amplísima gama de factores que son objeto de restauración, nos aparece como imprescindible contar con un detallado estudio, cuasi arqueológico de los principales elementos arquitectónicos del barrio con el fin de poder tomar las decisiones que hagan válida la posterior intervención.

En buena parte de las ciudades del país se está procediendo a rescatar el patrimonio arquitectónico que suponen los cascos, ya que ellos han sido el germen urbano, y en ellos se resume la historia urbanística y a la vez arquitectónica de la comunidad. Por ahora en el casco de Las Palmas de Gran Canaria no se había producido un trabajo que se comprometiera con la recuperación física y no poético-paisajística del mismo, que a la vez de proteger los elementos que verdaderamente son entendibles como históricos propicie su conservación a la espera de la reactivación de la vida y el espacio de Vegueta. Así las intervenciones que proponemos han de recoger la mayor cantidad de datos posible, para de esta manera no caer en el error de estar inventando en cada intervención la arquitectura y el estilo de cada edificio del barrio.

Porque restaurar un edificio es asumir un compromiso entre el conocimiento de todos los elementos constitutivos que lo forman, tanto si son materiales, documentales, ambientales o de cualquier otra índole que una sociedad quiera aportarle. Nuestro trabajo con el fin de abarcar en lo más profundo y amplio su conocimiento no hace diferencia entre el arreglo físico o restauración material y la restauración biológica o aportación cultural.

Si restaurar es conocer y conocernos, por la simple renovación de muros y carpinterías antiguas no alcanzamos ese conocimiento. Es preciso introducirnos en el uso de los materiales, las estratigrafías de los mismos, las reposiciones, rediseños y cualquier otra intervención que se haya producido servirá para poder desentrañar en nuestro análisis cuál





es lo verdaderamente valioso y encuadrable en los parámetros de la cultura arquitectónica y cuál es lo que debe quedar al margen, aunque eso sí, documentado y recogido con el fin de poder aclarar algunas de las soluciones que la intervención permite sobre el propio acto de la restauración.

En este, nuestro trabajo, queremos dejar constancia de que no se puede acometer una restauración con ideas preconcebidas que puedan predeterminar un resultado en el que no intervenga la propia estructura objeto de la restauración marcando las pautas y en cierta medida la resolución de lo que podemos entender como solución apta de la restauración realizada.

La dicotomía entre una posible toma de postura sobre que es y como puede ser Vegueta y el específico modelo de Vegueta que ella misma nos puede aportar, no puede dilucidarse si en realidad queremos realizar los trabajos de restauración guiándonos por lo que en sí es el objeto mismo de la restauración, es decir, la recuperación y extracción de los datos que ella nos puede aportar.

Si llegase el momento en que la presencia de la verdadera arquitectura restaurada entrase en conflicto con lo que con anterioridad pudieramos pensar, o haber pensado, sobre lo que es la arquitectura de Vegueta, ese es el momento en que podemos tener la certeza de que la mencionada dicotomía existe realmente.

Desde este planteamiento nuestro sistema de investigación pasará a ser objetivo y a introducir una resta acomodación entre lo que es nuestro trabajo y la coherencia del hecho restauratorio.

Pero rescatar la arquitectura de un barrio no tiene mucho sentido sino conlleva la recuperación de su vida. VIVIR VEGUETA es el reclamo que une la intervención y el verdadero fin que debe seguir cualquier deseo de que el barrio se reactive, pues la mera instalación de museos, oficinas u otro tipo de uso sectorial no será más que un modo artificial de intervencionismo y lo importante es conseguir que Vegueta vuelva a ser un amasijo urbano, entendiéndolo por ello la interrelación de actividades sociales, culturales, religiosas, domésticas, comerciales, educativas, políticas, etc... que le corresponden como parte central y carismática de la Ciudad.

## LA ESCUELA TALLER

La creación de un centro que realice la recuperación de algunas parcelas patrimoniales es un fin en sí mismo, pero con dos vertientes



diferenciadas. La primera es reunir en un único centro a un grupo de alumnos en período de formación durante tres años, que acredite la capacidad de estos para con posterioridad entrar en el mundo profesional, de manera especializada.

La segunda consiste en realizar los trabajos de restauración y recuperación de una cuarentena de edificios que han sido seleccionados entre los que precisan una intervención de manera inmediata y que además sirven al estudio que es objeto del análisis de la arquitectura de Vegueta.

La Escuela Taller se complementa con un conjunto de trabajos en paralelo realizados por especialistas en campos diversos que permitan alcanzar el mejor nivel posible en las investigaciones, a la vez de que el trabajo responda a las inquietudes sociales y suponga un documento que facilite con posterioridad definir las bases teóricas para la gran intervención que el barrio de Vegueta precisa a su escala.

## SU APORTACION

La posible recuperación del caso histórico, que cuenta con importantes muestras de arquitectura colonial tardogótica, mejorará no sólo la estructura general de la ciudad sino también el sistema viario, el comercial y el turístico.

Si entendemos que, aparte de los problemas viarios que todas las ciudades soportan y los problemas que la ubicación y desarrollo de centros comerciales de mediana entidad precisan, la isla de Gran Canaria, como el resto de la Comunidad Autónoma tiene su principal actividad económica vinculada al turismo, podemos considerar la importancia vital que para este sector tiene la imagen de un conjunto arquitectónico histórico en buenas condiciones de conservación, visitable y con un adecuado complemento de servicios terciarios que propicien la estabilidad de la actividad económica de diversas ramas del comercio.

Iniciar un estudio que permita tomar conciencia de las trascendentes repercusiones que para el municipio suponen la puesta en actividad del casco histórico, es abrir una vía de desarrollo e integración del mismo, con su historia, en el futuro de la ciudad.

## OBJETIVOS DEL ESTUDIO

El proyecto se dirige a analizar y extrapolar los elementos arquitectónicos que componen la arquitectura tardogótica que define el barrio. A



través de la clarificación de su autenticidad, se podrá avanzar en la determinación de los períodos que han marcado su producción; pero a la vez reconocer la supervivencia del estilo a lo largo de los siglos XVI y XVII, en lo que a causa de la falta de información y el apego a las formas conocidas produjo una huella medievalista decisiva sobre una ciudad que nació en el renacimiento y no tomó ni su urbanística, ni su arquitectura, ni su estructura tipológica, ni sus composiciones arquitectónicas.

Por ello, para poder acometer la recuperación del barrio es preciso manipular todos los fragmentos que existan (sin poder contar con la ayuda de un archivo, a causa de su desaparición en el incendio que destruyó el Ayuntamiento a mediados del siglo pasado) y obtener conclusiones que permitan, a posteriori, optar por la solución que dé respuesta al sistema restauratorio que Vegueta necesita.

1 - LA MANZANA, como unidad urbanística, que resuelve el sistema urbano medieval que aparece en el casco urbano de Las Palmas de Gran Canaria y que se cierra en sí mismo entre límites del Barranco del Guinigüada y el muro de la ciudad que ahora se ha sustituido por el moderno barrio de San José, siguiendo trazados de la urbanística posterior a la Carta de Atenas.

2 - LA PARCELA, como elemento de distribución de la propiedad y definidor de la capacidad tipológica de la arquitectura. Su análisis nos ofrecerá un mejor conocimiento de los orígenes arquitectónicos.

3 - LOS TIPOS ARQUITECTONICOS, elementos característicos que dan información sobre la problemática de la vivienda así como de la forma de vida que se desarrollaba en ella. A través de ellos podemos diferenciar las partes del entramado urbano que correspondían a la posible jerarquización de la sociedad.

4 - TIPOS DE HUECO, catalogando la totalidad y seleccionando los materiales, los tipos de arco-dintel, si son originales o añadidos, etc.

5 - TIPOS DE CARPINTERIAS, las celosías de las ventanas, los cierres de balcones, ofrecerán datos culturales del momento en que se concibieron.

6 - LA CANTERIA, gárgolas, dinteles, impostas, cornisas, basamentos, etc., servirán junto con sus tipos de material empleado, para



entresacar más luz sobre el verdadero origen de sus formas y técnicas de trabajo y por tanto de su posible ubicación temporal.

7 - LAS MODIFICACIONES DE HUECOS, es habitual encontrarlos con huecos que han sido tapiados o abiertos, con la consecuente pérdida de la composición original de las fachadas. Conocer al menos todos los datos que se encuentren ocultos nos permitirán recomponer teóricamente al menos el verdadero aspecto de las arquitecturas del Barrio de Vegueta.

#### TECNICAS DE APLICACION

Al tratarse de un estudio no podemos recurrir a la realización de trabajos sobre los edificios, por ello será preciso recurrir a los trabajos blandos que puedan ofrecernos el máximo de información sin introducir agresiones que deterioren más si cabe el malísimo estado de conservación que tienen los edificios.

1 - LEVANTAMIENTOS GRAFICOS de todas las unidades en estudio con el fin de contar con la información más precisa y sucinta a los fines que perseguimos. Medición, dibujo y análisis de manzanas, parcelas, plantas, fachadas, secciones, huecos, carpinterías y elementos de cantería.

2 - RECOPIACION DE MATERIAL FOTOGRAFICO que permita conocer arquitecturas desaparecidas o modificadas, e incluirlas en el estudio con las suficientes garantías de credibilidad para ser utilizadas en las comparaciones y análisis de conjunto.

3 - ESTUDIO TERMOGRAFICO de las fachadas y partes en las que se pueda realizar, o fragmentos en los que se considere oportuno, previa sospecha de que se oculten restos de interés o que hayan sido ocultados.

4 - VERIFICACION IN SITU de las aportaciones que se obtengan con las termografías e inclusión en los datos del 1.º apartado.

5 - CONCLUSIONES en base a los datos y clasificación de la arquitectura según un orden estilístico-temporal que nos ponga en contacto con el mayor realismo ante la primitiva ciudad.

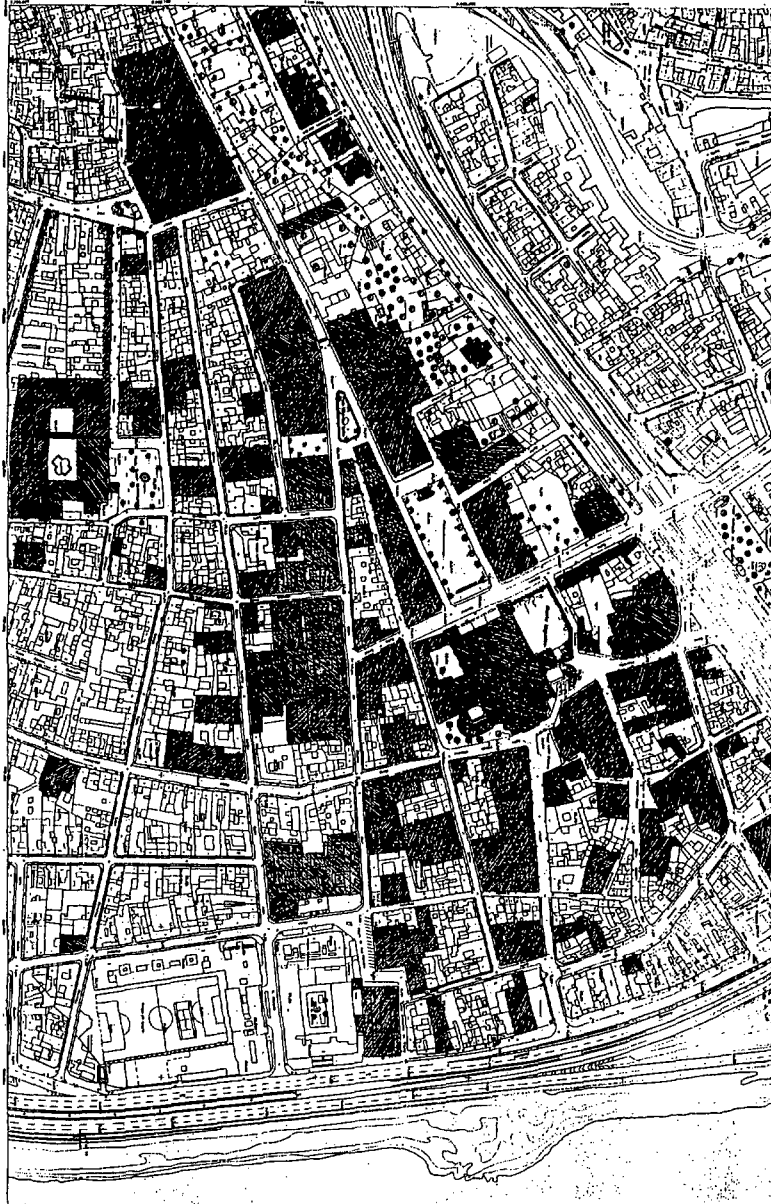


1076

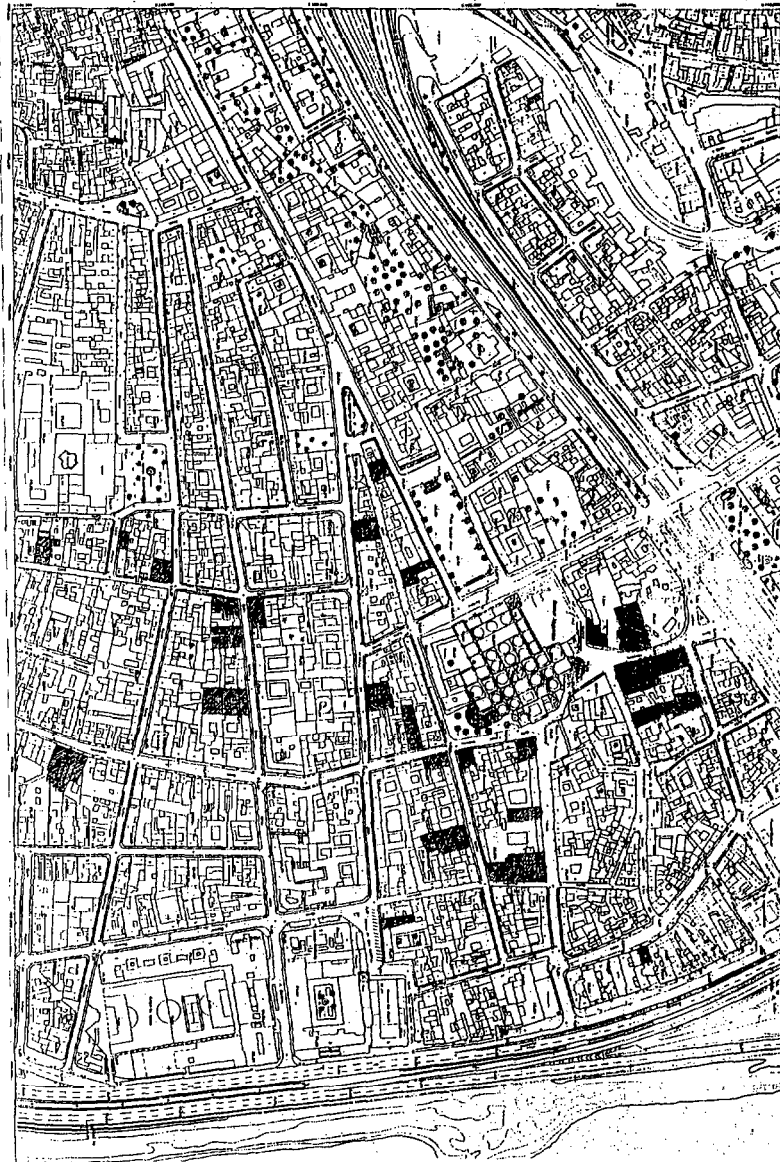
*José Luis Gago Vaquero*

6 - LEVANTAMIENTO DE UN PLANO DE VEGUETA en el que se representen todos los datos obtenidos y que sirva como conclusión urbanística del proyecto de estudio.





*PLANO 1. Edificios catalogados en el Plan General.*

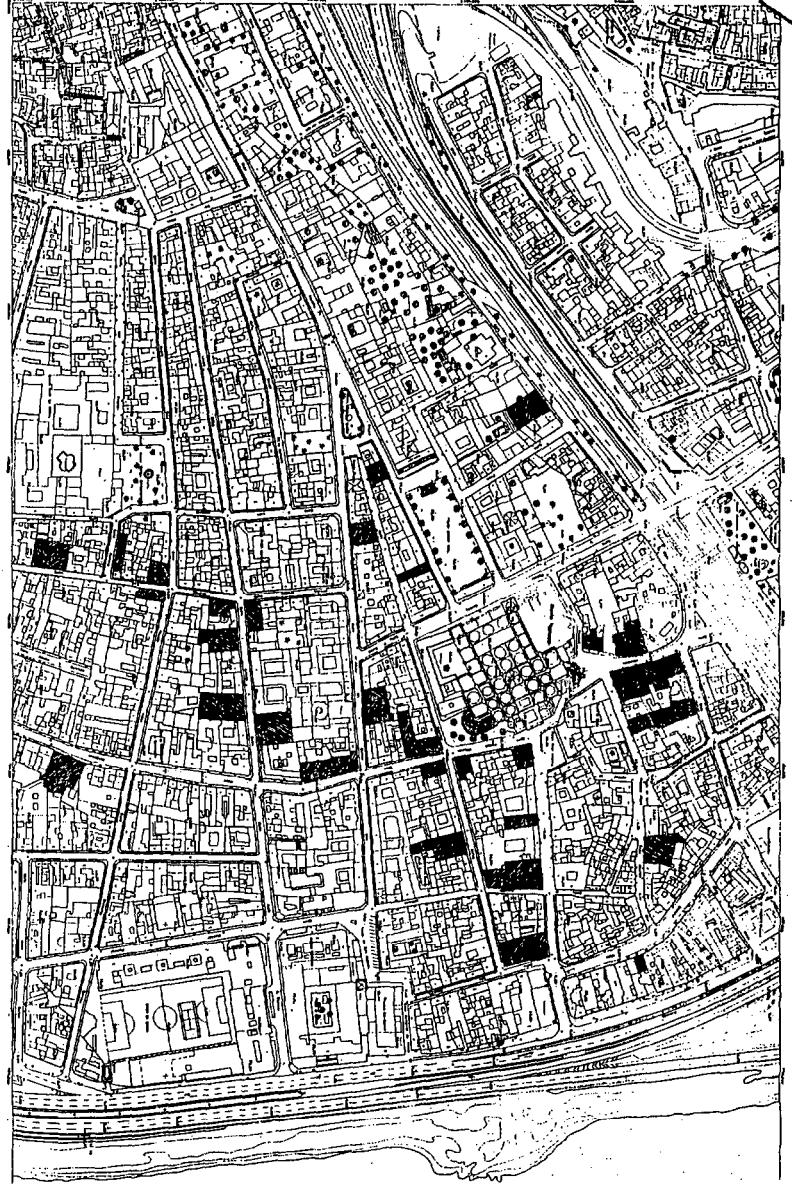


*PLANO 2. Edificios catalogados en los que se propone intervenir.*



*PLANO 3. Edificios no catalogados en los que se propone intervenir.*





PLANO 4. Conjunto de edificios en los que se propone intervenir, catalogados o no.